

**Salmon, Daniel** (New Jersey, Estados Unidos, 1850 - Montana, Estados Unidos, 1914)

Este médico veterinario estadounidense fue contratado por el Poder Ejecutivo uruguayo por un período de cuatro años para reestructurar los estudios veterinarios en el país, que habían comenzado modestamente en 1905, con una cátedra anexa al Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina.

El Dr. Salmon graduado en la Universidad de Cornell (Estados Unidos) en 1872 como Doctor en Veterinaria era un reconocido investigador en su especialidad. Al servicio del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, había organizado y dirigido, desde 1884, la Sección Industrial Animal del mismo. Bajo su dirección se erradicó la pleuroneumonía contagiosa bovina que causaba estragos en el ganado estadounidense. Logró, asimismo la reducción de la sarna ovina, descubrió la causa de la fiebre de Texas en el ganado y mecanismo para controlar la aftosa. “Salmon –de cuyo nombre se derivan la salmonella y salmonelosis, referido respectivamente a gérmenes poseedores de atributos morfológicos y culturales análogos a los de la bacteria descrita por él en 1886 y a las enfermedades que origina – fue considerado en su tiempo el mejor veterinario del mundo”.

Cuando Eduardo Acevedo, desde el rectorado de la Universidad de la República, inició la campaña para poner en marcha la Facultad de Agronomía y Veterinaria, recurrió muy especialmente a la Legación Uruguaya en los estados Unidos para conseguir el personal adecuado para las mismas. Daniel Salmon fue calurosamente recomendado por el Departamento de Estado, al tener en cuenta que el Departamento de Agricultura lo había calificado como “el mejor Hombre que tenemos”, compartiendo el interés de aquella Secretaría por colocar técnicos estadounidenses en Latinoamérica. Por otra parte su nombre no era desconocido ni para el gobierno ni para los sectores ganaderos progresistas, ya que se había traducido y publicado en 1899 su trabajo *La sarna de las ovejas, su naturaleza y tratamiento* (Montevideo, Imprenta Rural, 1899), cuyos métodos se habían comenzado a aplicar en el cuidado de las majadas ovinas.

Salmon llegó al Uruguay en mayo de 1907, luego de pasar por Europa para la adquisición de bibliografía y materiales imprescindibles para organizar la Escuela de Veterinaria. Trajo para la

misma libros, programas, planes y modelos de laboratorios tomados del Colegio Veterinario de Nueva York y del Departamento de Veterinaria de la Universidad en la que se había formado.

La Escuela de Veterinaria se instaló en una casa quinta de Rivera y Bulevar Artigas. Salmon presentó los planes de estudio, fijando en cuatro años la duración de la carrera, instaló un laboratorio de histología y bacteriología, la biblioteca e incorporó nuevos profesores (algunos de ellos uruguayos formados en La Plata).

Cuando la ley de 31 de diciembre de 1908 segregó la Escuela de Veterinaria de la Universidad de la República, la misma pasó a ser administrada por un Consejo dependiente de un Patronato, integrado por hacendados, veterinarios y el Dr. Salmon. En esos momentos Salmon había solicitado más recursos para el traslado de la escuela, para la instalación de más laboratorios, salas clínicas, hospital, salones de clase, horno crematorio y caballerizas.

Vencido su contrato aceptó permanecer una año más en Uruguay, en momentos en que se había comenzado la construcción del moderno edificio destinado a albergar a la Escuela y cuyos planos había supervisado. Con un plantel limitado de profesores y un número no mayor de 30 estudiantes por año, comenzó la formación de los primeros veterinarios del país, iniciándolos en los estudios de las enfermedades del ganado, su erradicación y control hechas superficialmente hasta ese momento. Del mismo modo inició a los estudiantes en técnicas de inspección de carnes, que el gobierno solicitó se realizara de manera similar a la estadounidense, poniéndola bajo la supervisión del Dr. Salmon. De este modo se pretendía que la Escuela brindara un auténtico servicio al medio a través de la investigación y la experimentación en laboratorios adecuados.

Salmon dirigió la publicación de la *Revista de Medicina Veterinaria de la Escuela de Montevideo*, primer órgano de difusión profesional, que hizo su aparición en 1910, cesando en 1912 al renunciar su fundador. En la misma se difundían, con lenguaje sencillo, los resultados de las investigaciones. Realizó también algunas publicaciones sobre enfermedades animales y dictó numerosas conferencias en la Asociación Rural. Del mismo modo durante su estadía asesoró permanentemente al Dr. Eduardo Acevedo con respecto a los técnicos más convenientes a contratar en los Estados Unidos para el desarrollo de la industria pesquera, a creación de las estaciones experimentales y los Institutos de Química Industrial y Geología y Perforaciones.

El 9 de abril de 1912 retornó a los Estados Unidos. Deseaba poder dedicarse nuevamente a la investigación, cosa que le había sido muy difícil mientras dirigió la Escuela de Veterinaria, absorbido por las tareas de organización y docencia. Las opiniones sobre su gestión no son totalmente coincidentes. Para algunos, siendo un hombre de laboratorio más que docente y organizador, no tuvo suficiente empuje para dinamizar la marcha de la Escuela en un medio

indiferente cuando no hostil. Por su parte el Ministro estadounidense en Uruguay, al informar al Departamento de Estado sobre su partida, sostenía que había dejado “construida, equipada y organizada una de las mejores escuelas de veterinaria” de América Latina, mereciendo el “respeto y la gratitud de gobierno”.

De este modo su nombre está íntimamente vinculado con la creación de la Facultad de Veterinaria, que, en 1913, retornó al tronco original de la Universidad de la República.

Entre sus trabajos publicados en la *Revista de Medicina Veterinaria* pueden mencionarse: “Las piroplasmosis”, “La sarna de los ovinos”, “El canbunclio bacteroidiano”, “La fiebre aftosa”, “El bacilo necróforo y las enfermedades que produce” y “Estomatitis necrófita”.

[Información tomada de la ficha redactada por Esther Ruiz en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República -Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)].